

LA MUERTE

2.- MUERTE: SU PROCESO VISTO EN LOS DIFERENTES CUERPOS

“Primero muere el cuerpo físico, horas después el etérico, luego el astral o emocional y posteriormente el cuerpo mental, en éste se graban todas las experiencias de nuestra vida para que de aquí nos vayamos a otro lugar.

Cuando en el cuerpo físico se para el corazón también lo hacen el tacto, el gusto y el olfato. Al morir se rompen los sellos de los templos o chakras y asciende la madre divina o kundalini hasta la frente, ahí activa el chakra del entrecejo que proporciona la videncia, se pierde la vista física pero el tercer ojo puede observar durar 30 minutos. El oído psíquico dura dos horas y media, puede escuchar lo que hay a su alrededor, el destino de su físico. El cuerpo astral y mental permanecen a la derecha de la persona. No se debe maltratar o meter el cuerpo físico en un ataúd sino hasta después de dos horas y media, porque aún existe el sentimiento y el pensamiento, si se hiciera una autopsia al cuerpo no le duele, pero el alma puede ver lo que hacen a su cuerpo, no es grato.

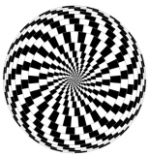
A los 2:32 minutos se desprende el cuerpo etérico y a la derecha del cuerpo físico permanecen el cuerpo astral y mental. Se siente un calor especial del lado derecho a metro y medio a la altura del corazón. En el plano etérico hay un guardián de las siete salas, hay un encargado en cada una de ellas, ayudan a las almas a cruzar el mar o río del olvido perdiendo todo recuerdo de su vida pasada. El cuerpo etérico le preguntará al guardián a donde le corresponde ir a su cuerpo astral y mental según lo que haya hecho en vida. «A veces las almas van hacia lugares indefinidos por no poder ubicar el plano de su destino.

Otras veces quedan atados al plano material y en otras ocasiones quedan «dormidos».” (SER, 1997:27).

“En ese momento seremos como una masa de humo. Si vibramos en la misma frecuencia nos encontraremos con miles de almas similares a la nuestra. La comunicación será telepática, y a través de la intuición podremos decir quienes son esas masas [otros seres]. Podemos platicar con otras almas a ver qué sucede.

Si el alma no ha aprendido las consecuencias de su maldad se detiene en su evolución, pueden pasar 28 a 36 horas físicas, día y medio terrenal teniendo conciencia física. Incluso pueden llegar a ser de 35 a 42 horas agregando las siete horas en el etérico. Tal vez nuestros apegos sean muy fuertes a una persona o cosa y no logremos llegar al astral, sólo al etérico. No deseamos irnos por pendientes, preocupación por los que se quedan, la conciencia física aún no la dejamos. Te puede ayudar trabajar con la energía color violeta, pero tienes que practicarla para recordarla, utilízala todo lo que te sea posible.

El astral y el mental esperan el rescate de los maestros, no se puede evitar o adelantar. Por la misericordia divina tenemos tiempo de arrepentirnos de lo malo que hicimos -para merecer un nivel mejor-, cosas buenas que dejamos de hacer; es tiempo de orar, meditar. Podemos pedir ayuda al conde de Saint Germain, con mucha luz, y a los maestros ascendidos. Si tenemos fe, voluntad, el maestro guía nos ayudará a pasar el río del olvido donde se pierde el recuerdo de este mundo. De lo contrario el viaje puede ser descontrolado, el cuerpo vital llega con cierto dolor. Cuando se les



permite acompañarnos a familiares y amigos de una cuarta dimensión, tal vez no sea tanto el descontrol.

Antes de regresar el cuerpo etérico pasa nuevamente por el mar del olvido y pierde el recuerdo del plano donde se encontraba. En ese ir y venir pasan 4:28 horas en total, 7 horas desde que fallece, hasta volver al cuerpo físico. Ahora el cuerpo etérico lleva al cuerpo astral y mental a donde se le indicó. El cuerpo físico pierde 150 gramos que pesan los fluidos del alma, cada cuerpo pesa 50 gramos. El cuerpo físico va a la tierra, el etérico al éter donde se desintegra y pasamos por el mar del olvido antes de llegar al astral donde adquirimos la conciencia astral o emocional. En el astral se tiene algo que se asemeja a los cinco sentidos físicos, no existen los sexos; en el cuerpo astral se graban los recuerdos más fuertes (por ejemplo, te amo con toda el alma).” (SERGIO GONZÁLEZ DE LA GARZA).

En el plano astral existen siete subplanos, siete salas, cada una es gobernada por un maestro ascendido, en la cuarta se encuentra el maestro Jesús. A su vez, cada sala tiene múltiples subplanos a donde van las almas que desencarnan, los dos primeros pertenecen al bajo astral o infierno, son oscuros, de deseos y pasiones inferiores; aquí llegan las almas que se auto consideran impuras, su estancia puede durar de 2 a 2000 años; se purifican a través del dolor y el arrepentimiento.

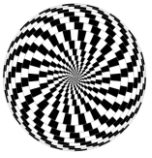
En el tercer subplano se encuentra la sala de los juicios o de las auto contemplaciones.

El ser tiene conciencia astral, con total discernimiento, y se juzga a sí misma por medio de los señores del karma (esferas mentales). *“El consciente continuo te enseña el libro de tu vida, sentirás gozo o vergüenza antes las oportunidades que tuviste y no aprovechaste, cada vez que hiciste mal o lo que desaprovechaste por pereza, si haces algo bueno te pavoneas.*

Cada uno se juzga y decide a qué plano deberá ir para purificarse y ser digno de estar ante el Padre. Las almas que no han transgredido las leyes del cosmos, después de pasar por la sala del juicio, van directas al plano que les corresponde sin pasar por el bajo astral.” (SERGIO GONZÁLEZ DE LA GARZA).

Del cuarto al séptimo plano es el alto astral. *“Es decir, si el ser tuvo algunas faltas graves pero no en demasía, pasará al sexto o séptimo plano, mientras que si agredió a las leyes del Cosmos en forma más violenta sólo pasará al cuarto o quinto plano... aun en el cuarto plano, la experiencia será mucho mejor que en la vida material” (SER, 1997:63).*

“La segunda muerte es la del astral, es un cuerpo nebuloso, de energías, será blanco u oscuro dependiendo de nosotros. Es necesario haber limpiado el alma (desear tener y no poder tener) para que este cuerpo se desintegre, de lo contrario regresará a este planeta u otro, incluso a otras dimensiones. En el alto astral podemos vivir de dos a dos mil años terrenales, cuando termina una era; en tanto, puedes hacer lo que te gusta: prepararte, pasear, escribir, pintar; todo lo que existe en el plano físico puedes hacerlo en cuarta dimensión para evolucionar. El mejor momento de la tierra es el peor momento que puedes tener en el astral, sería algo así como el purgatorio. También se puede pedir regresar a la tierra porque no pudimos comunicar lo que sabemos o porque nos faltó aprender algo.



En el plano astral –limbo- casi a todos los seres humanos nos encapullan y para cuando nos toca regresar pasa una noche muy larga. Nos regresan para tener la oportunidad de aprender, seleccionas lo que traerás a la tierra: sexo, color, estatura, etc. El 72% de las almas llega al vientre materno, el 27% llega antes de que se conciba y sólo el 2% puede recordar vidas anteriores.

Cuando el astral se desintegre viviremos en un cuerpo y conciencia mental, transparente, una esfera de luz. No podemos engañar a nadie, ni a nosotros mismos. El mundo mental es de amor impersonal, de gozo, sientes que sólo puedes agradecer a Dios y alabarle, es una sexta dimensión. De la conciencia mental pasaremos al cielo, en el cual existen siete cielos, nos corresponde llegar al tercero.” (SERGIO GONZÁLEZ DE LA GARZA).

Fuente: Mendoza Aguilar, M. Rosario. “*Nueva Era y sanación Psicocibernética Esenios, estudio de caso*”, en tesis de doctorado en ciencias antropológicas, UAM, México, Noviembre de 2005, pp. 144-148.